
GACETA MÉDICA DE MÉXICO.

PERIÓDICO

DE LA ACADEMIA N. DE MEDICINA DE MÉXICO

CLINICA QUIRURGICA.

Nuevos hechos relativos á la anestesia rápida por medio de las inhalaciones de cloroformo.

HACE un año tuve el honor de comunicar á esta H. Academia el resultado de mis investigaciones sobre la anestesia por el cloroformo sometiendo á su ilustrado criterio los detalles de mi procedimiento técnico, así como los hechos observados hasta entonces. Desde esa época he continuado aprovechando las oportunidades que han estado á mi alcance especialmente en el hospital, para seguir mis estudios y el resultado de éstos es el objeto del imperfecto trabajo que me honro en presentar hoy en cumplimiento de la prescripción reglamentaria.

Las nuevas observaciones de anestesia rápida han sido hechas en igualdad de circunstancias que las anteriores para ser comparables entre sí. Las inhalaciones de cloroformo siempre *continuas*, vertiendo pequeñas porciones de ese líquido sobre el cono de lienzo, dispuesto de manera que deje libre paso al aire, y renovando su aplicación *antes que la mancha que produce haya desaparecido del todo*; se ha hecho la medida exacta del tiempo necesario para producir la insensibilidad y á estos datos se han agregado, en la mayoría de los casos actuales, la cantidad de cloroformo gastada y el tiempo que el paciente ha tardado para despertar del sueño anestésico. Algunos de estos hechos fueron publicados en la tesis inaugural del Dr. R. Cañedo, pero tanto unos como los otros son desconocidos de esta H. Asamblea, y por tal razón no he querido dejar de consignarlos en mi trabajo.

Debo advertir que en el tiempo transcurrido desde mi primera comunicación sobre este asunto me ha sido satisfactorio saber que varios de mis estimados compañeros han puesto en práctica mi proceder de cloroformización y que no han tenido motivo para arrepentirse. Si al lado de estos casos favorables hubiere otros que no lo sean, desearía tener conocimiento de ellos y oír las respetables indicaciones de sus autores para ilustrar cuestión tan importante.

OBSERVACIONES.



URIANA VEGA, de Silao, 55 años, ocupada en sus quehaceres domésticos, llevaba tres días de tener una hernia crural izquierda estrangulada, cuando entró al hospital ocupando la cama número 1 de mi servicio, el 26 de Enero próximo. Observada pocos momentos después de que llegó encontré que su pulso era de 112 por minuto; su temperatura de 37,2 y 24 respiraciones. Las maniobras prudentes de taxis sin anestesia no dieron resultado; bajo su influencia se hizo entonces la operación desbridando el ligamento de Gimbernat y el pubiano de Cooper que eran los principales agentes de estrangulación; durante ella pudo observarse que existía la inflamación del saco seroso, una profunda alteración del epiplón y la gangrena del intestino delgado en el $\frac{1}{3}$ de su circunferencia; fijados que fueron los labios de la pérdida de sustancia á los de la herida operatoria comprendiendo entre ambos las paredes del saco, fué ligada en tres porciones la parte de epiplón ya alterada y reseca fijando igualmente los pedículos á la herida. En seguida se hizo una curación antiséptica. Las maniobras de taxis y de la operación subsecuente duraron más de una hora, bajo la influencia de la anestesia completa que tardó en producirse sólo ocho minutos. Después de la operación cesaron todos los síntomas de la estrangulación á la vez que fueron acentuándose los de la flegmasia peritoneal á la que sucumbió la paciente seis días más tarde. La autopsia demostró las lesiones de la peritonitis seca generalizada y el sitio exacto de la gangrena del intestino delgado que era en la mitad de su longitud.

2. Soledad Gutiérrez, de San Juan del Rio, 69 años de edad, cocinera, entró al hospital el 28 de Enero teniendo un flemón difuso del miembro superior derecho cuyo principio lo hacía remontar la paciente á un mes.

Al siguiente día fué cloroformizada en seis minutos; se hicieron algunas grandes incisiones en los puntos extremos del foco de supuración que fué evacuado, lavado y canalizado haciendo después una curación antiséptica. La duración de las maniobras fué de 21 minutos y la cantidad de cloroformo utilizada no pasó de 16 gramos. La enferma de pronto parecía en buenas condiciones generales y locales, pero dos días después de la operación tuvo una alza de temperatura que no se explicaba por el estado de la afección quirúrgica, y el reconocimiento hecho en los diversos aparatos demostró la existencia de una pleuro-neumonía izquierda de la base. La enferma murió el 2 de Febrero; la autopsia no pudo ser practicada.

3. Soledad Márquez, natural de México, de 40 años, doméstica, llevaba ocho días de tener un flemón superficial en la parte posterior de la región plantar externa cuando fué admitida en el hospital. En el mismo día de su entrada 1º de Febrero se le sometió á la anestesia obtenida en nueve minutos para hacer bien la exploración que agudos dolores impedían practicar y operarla en caso necesario. Todo fué hecho: se le practicaron dos incisiones en la región enferma, se evacuó el pus, lavó y canalizó el foco haciendo una curación antiséptica. En los días siguientes todo marchó satisfactoriamente, cicatrizaron las heridas á los 24 días.

4. Agustina Lizárraga, de San José Iturbide, 36 años, doméstica, entró al hospital el 4 de Febrero próximo fecha en la cual llevaba once días de padecer un flemón superficial de la nuca y cuello. El 7 fué anes-tesiada con el cloroformo en 12 minutos; se le hizo una incisión en el cuello y otra en la nuca en los límites del foco, evacuación del contenido; exploración digital, canalización empleando el trocar de Chassaignac y curación antiséptica. La duración de estas maniobras fué de 20 minutos: cantidad de cloroformo gastada 15 gramos; la enferma despertó 3 minutos después de suspendidas las inhalaciones. Durante los tres primeros días que siguieron á la operación no hubo sino una ligerísima fiebre traumática, después una brusca elevación del calor que llegó á 40° anunció una complicación que en el caso fué la erisipela quirúrgica en su forma ambulante declinando hasta los 18 días de su invasión. La reparación de las heridas continuó sin tropiezo hasta el 12 de Abril en que terminó completamente. La enferma fué dada de alta el 30 del mismo mes.

5. Margarita Núñez, de Leon, 45 años, molendera, ocupaba el 7 de Febrero la cama número 18 de mi servicio de cirugía para ser tratada de un vasto flemón séptico del miembro superior derecho que tenía desde 28 días antes. La exploración revelaba un gran despegamiento de la piel en toda

la longitud de la región externa. Sometida á la anestesia que se obtuvo en 13 minutos, se practicaron varias y extensas incisiones que dieron salida á gran cantidad de pus descompuesto; se hizo exploración con el dedo no encontrando por el momento parte alguna del esqueleto interesada, se canalizó el vasto foco y se curó antisépticamente. Duración de la operación 5 minutos: cantidad de cloroformo 20 gramos. No transcurrieron cinco días sin que la erisipela apareciera complicando la lesión que marchaba de un modo favorable; por fortuna durante ella no fué detenido el proceso de reparación de las heridas y cuando desapareció un mes más tarde el foco se había reducido á la región interna del codo.

6. La misma enferma del caso anterior con motivo de la persistencia de la supuración tres meses después de la operación primera, se le practicó un reconocimiento notando que la epitroclea estaba desnuda y rugosa; se hizo una raspa con la legra seguida de cauterización y curación antiséptica, todo previa cloroformización obtenida en 3 minutos, no consumiéndose sino 10 gramos de cloroformo. El foco de la lesión huesosa fué reduciéndose desde entonces terminando con la completa curación de la enferma que fué dada de alta hace un mes.

7. Lorenza García, natural de Apaseo, de 40 años, cocinera, habituada á las bebidas alcohólicas, entró á curarse de un flemón séptico de la mano y antebrazo derechos, con gangrena del dedo medio. Llevaba 26 días de enfermedad cuando se le operó el 8 de Febrero. Hecha la anestesia en 12 minutos se hizo la desarticulación del dedo medio haciendo la incisión en raqueta; otras incisiones fueron practicadas en la palma de la mano, para evacuar el pus infiltrado, el resto de la curación se hizo como de costumbre. La duración de las maniobras fué de 22 minutos y el cloroformo gastado llegó á 30 gramos. La enferma despertó luego que cesaron las inhalaciones. La marcha del proceso reparador siguió bien durante 26 días al cabo de los cuales apareció una placa de erisipela en la región enferma. Aplicaciones de percloruro de zinc al 8 por ciento que ya se había empleado al hacer la operación, fueron hechas al curar las heridas y la complicación cedió en breve tiempo. El 31 de Marzo salió la enferma de alta completamente curada.

8. Angela Ramírez, de Coyoacán, 45 años, doméstica, entró al hospital el 8 de Febrero para curarse de un fibroma papilomatoso del pezón derecho que tenía desde su nacimiento refiriendo la enferma que la madre tenía igual lesión en el mismo lugar y también congénita. El 13 de Febrero previa la anestesia obtenida en 8 minutos se hizo con el termo-cau-

terio la sección del pedículo del tumor y se curó antisépticamente, 3 días después la cicatriz se había obtenido sin supuración.

9. Catarina Aguilar, de Pachuca, de 26 años, doméstica, tuvo una caída sobre el asiento el 16 de Septiembre de 88; veinte días después le apareció una saliente al nivel de la articulación sacro-vertebral, y á su entrada al hospital que fué el 26 de Julio de 90, tenía además de esto un tumor quístico ovoideo, de 7 por 8 centímetros situado en apariencia en la región retro-peritoneal de la fosa ilíaca izquierda con saliente muy pronunciada hacia las limitrofes, dicho tumor cuya aparición no fué precedida de manifestación inflamatoria aguda, de desarrollo lento, sin causar molestia ni en el lugar de su situación ni en los lejanos, fué puncionado bajo la influencia de la anestesia, que se obtuvo en 10 minutos, empleándose 15 gramos de cloroformo y siendo inmediata la vuelta al estado normal. El líquido extraído en cantidad de 650 gramos presentaba todos los caracteres de la serosidad encerrando raros elementos figurados en vía de transformación grasosa. Durante la anestesia se completó la exploración clínica averiguándose que era independiente de la matriz y sus anexas, etc. No tardaron cuatro días sin que el contenido del quiste se reprodujera totalmente. El 11 de Marzo fué abierto en su mayor diámetro, extraído de nuevo el contenido, hecha una exploración interna á través de una abertura como de 4 centímetros que hacía comunicar la parte subcutánea del tumor con una profunda situada en la fosa ilíaca y cuyos límites no alcanzaba el dedo que no logró encontrar el punto de partida de la lesión y sólo pudo sospecharse que este fuera el hueso enfermo. Se hizo una curación antiséptica. Todas estas maniobras se practicaron durante un sueño anestésico de 35 minutos obtenido con 30 gramos de cloroformo y tardando en producirse 15 minutos; suspendidas las inhalaciones la enferma despertó á los cinco minutos. La fiebre que hasta entonces no había existido apareció en breve revistiendo la forma remitente con exacerbación nocturna y se sostuvo á pesar de procurar las mejores condiciones generales y locales de la enferma. Ocho días después, por consejo de mi estimado compañero el Sr. Dr. Lavista y con su valioso auxilio, le fué practicada una contra-abertura en la región lómbar. Hecha por ella la exploración con el dedo se alcanzaban puntos de la columna vertebral lómbar y del sacro, descubiertos y rugosos; esta última operación se hizo como las anteriores anestesiando á la enferma que tardó en dormirse 10 minutos; se prolongó la anestesia 30 y despertó rápidamente; la curación se hizo lo más antiséptica posible aunque nuestros esfuerzos no tuvieron éxito pues la en-

ferma sucumbió dos días más tarde. La necropsia demostró la existencia de una carie extensa de las superficies articulares sacro-vertebral y sacro-iliaca de ambos lados, coexistiendo con la tuberculosis pulmonar.

10. Bernarda Gómez, de Cuautitlán, 55 años, lavandera, entró a curarse de un absceso superficial en la región parotídea que databa desde tres semanas. Observada el 14 de Febrero próximo se notó que tenía además señales evidentes del alcoholismo crónico en su forma gastro-hepática. Anestesiada en 8 minutos, se le practicó con el cuchillo del termo-cauterio una incisión suficiente para dar salida al contenido del foco supurativo y asegurar su canalización; hecha la curación como de costumbre y suspendidas las inhalaciones la enferma despertó a los 3 minutos, habiéndose consumido 20 gramos de cloroformo. El proceso de cicatrización no sufrió tropiezo alguno y la enferma salió del hospital el 14 de Marzo completamente curada.

11. Mariana Pérez, de San Luis Potosí, 50 años, cocinera, ocupaba el 21 de Febrero la cama número 22 del servicio de cirugía, teniendo un flemón de la mano derecha cuyo origen pareció haber sido un piquete de alacrán un mes antes seguido inmediatamente del principio de la afección. El proceso flegmático invadía los tres dedos largos interesando en el medio varias porciones del esqueleto. Cloroformizada en 9 minutos se practicaron incisiones en la región palmar, se extrajeron unos secuestros terminando con la amputación del dedo medio por el procedimiento en raqueta, curación antiséptica. Se sostuvo la anestesia durante 27 minutos empleando 16 gramos de cloroformo; la enferma despertó a los 3 minutos. No hubo incidente durante la curación que terminó a los 25 días en que la enferma fué dada de alta.

12. Francisca Tenorio, de México, 36 años, doméstica, llevaba 24 días de tener un flemón del gran labio derecho, cuya causa no era manifiesta; en la fecha de la observación, Febrero 24, había signos de colección de pus en la capa subcutánea de la región; se anestesió a la paciente en 14 minutos: se hizo amplia incisión en el sentido del mayor diámetro del órgano evacuando el contenido del foco que fué puesto en condiciones favorables a la curación; la duración del sueño clorofórmico fué de 4 minutos, cantidad de cloroformo 16 gramos; despertó a los 5 minutos. Un mes después la herida operatoria estaba cicatrizada.

13. Refugio Peña, de Texcoco, 30 años, cocinera, tenía el 12 de Abril pasado un presunto foco de supuración en el tejido celular-subperitoneal de la fosa iliaca izquierda y ligamento ancho correspondiente, resultado

de una celulitis pelviana que dos meses antes, en el puerperio, había tenido principio. Anestesiada en 6 minutos, se hizo una incisión de 6 centímetros en la parte externa del pliegue inguinal, se profundizó metódicamente hasta el tejido subperitoneal, se evacuó y canalizó el foco curando antisépticamente. La operación duró 16 minutos, fueron gastados 15 gramos de cloroformo, despertó la paciente á los 5 minutos. Cuarenta días después muy avanzado ya el proceso curativo se notaba la persistencia de pequeña cantidad de pus que parecía producirse al nivel del saco lateral de la vagina; con este motivo la enferma fué de nuevo anestesiada para ponerle un tubo de canalización desde la herida cutánea hasta la cavidad de la vagina atravesando su saco lateral izquierdo procedimiento que he puesto en práctica muchas veces y siempre con éxito completo. En esta ocasión tardó en dormirse la enferma 7 minutos; se prolongó la anestesia 25 minutos y la cantidad de cloroformo empleado fué de 15 gramos. La enferma está en estado satisfactorio.

14. Paula Jiménez, de Cuautitlán, 26 años, cocinera, tuvo una pleuresía purulenta izquierda desde tres meses antes de su entrada al servicio de cirugía; al hacer la exploración física se notó una abertura pequeña abajo de la mamila correspondiente punto de partida de un trayecto fistuloso que terminaba en la cavidad pleural dando salida á pus descompuesto, fétido y en cortas cantidades. El estado general de la enferma muy malo por la naturaleza misma del padecimiento, agravado sin duda alguna por las malas condiciones locales del foco de supuración, hizo que se ampliara la abertura existente haciendo á partir de ella una incisión de 5 centímetros que permitió evacuar gran parte del contenido, canalizar y curar antisépticamente. Esto fué hecho previa anestesia obtenida en 5 minutos y prolongada 6; cantidad de cloroformo 10 gramos; despertó á los 3 minutos. No obstante estas precauciones después de ligera mejoría en el principio del tratamiento, la enferma murió algunos días más tarde y la autopsia hizo conocer que la pleuresía purulenta era antigua, el pulmón considerablemente reducido y esclerosado; no se encontraron tubérculos.

15. Josefa López, de 24 años, tortillera, entró al hospital el 16 de Mayo para curarse de una mamitis supurada que apareció durante la lactación, desde siete días antes. Al siguiente cloroformizada en 5 minutos se le hizo una amplia incisión que condujo al foco, se evacuó éste, canalizó y se puso un apósito antiséptico; duró la operación 15 minutos, se gastaron 10 gramos de cloroformo y despertó la enferma á los 3 minutos. Los acontecimientos posteriores fueron favorables, pues á los diez días la herida operatoria estaba cicatrizada.

16. Tiburcia López, de Mixcoac, 45 años, tortillera, refirió el 17 de Mayo próximo que ocho meses antes á consecuencia de unos golpes con palo recibidos en la región glútea le apareció un tumor que abierto espontáneamente dejó salir gran cantidad de pus sin que desde entonces hubiera podido cicatrizar la pérdida de substancia existente. Hecha la exploración se pudo notar un extenso despegamiento de la piel al rededor de una abertura fistulosa de 5 milímetros situada en la nalga izquierda. Bajo la influencia de la anestesia producida en 10 minutos, se hizo amplia desbridación en los límites superior é inferior del despegamiento y una contra-abertura en el lugar más declive, se canalizó y curó antisépticamente; duró la operación 10 minutos; se gastaron 15 gramos de cloroformo y la enferma despertó á los 7 minutos. Sin accidente digno de mención se terminó la cicatrización de la herida 40 días después.

17. Juana González, de México, 57 años, cocinera, entró al hospital el 13 de Junio pasado con un flemón difuso de la pierna y pie izquierdos que tenía desde varios días antes habiendo producido grandes placas gangrenosas en la piel y tejidos profundos; su estado general era muy malo, grandes escaras en el sacro y los trocánteres y señales de septicemia lenta. Al día siguiente de su entrada y bajo el sueño anestésico que se obtuvo en 15 minutos, se le hicieron algunas incisiones en el dorso del pie seguidas de su curación correspondiente; la cantidad de cloroformo empleada fué de 18 gramos, y el tiempo que tardó en volver al estado normal 5 minutos. En los días siguientes, después de una mejora pasajera, aparecieron en la pierna nuevas porciones de tejido mortificado acentuándose de nuevo los síntomas de la infección séptica; esto hizo que el 29 de Junio, quince días después de la primera operación, se le hiciera la amputación de la pierna en el lugar de elección, siguiendo el proceder de Sedillot; la anestesia entonces tardó en producirse 5 minutos. Los síntomas de septicemia desaparecieron, el aspecto de la herida operatoria hacía concebir alguna esperanza de buen éxito pero la supuración de las escaras cada día más abundante contribuyó seguramente al agotamiento de la enferma que murió seis días después.

18. Juana Ramírez, de Apaseo, 47 años, molendera, tenía un higroma supurado de la rodilla izquierda cuando entró al servicio de cirugía; la inflamación parecía datar de 35 días y algunas ulceraciones superficiales existían en la piel. El 25 de Junio fué cloroformizada en 3 minutos; durante el sueño se le abrió longitudinalmente el tumor, se evacuó el contenido, fué hecha una escisión en los labios de la herida quitando toda

la parte de piel ulcerada y se curó antisépticamente. El proceso curativo marchó satisfactoriamente los tres primeros días, en el cuarto apareció la erisipela en los contornos de la herida acompañada de una elevación notable de temperatura; dos días después fué sometida la enferma á la anestesia, que se produjo en 3 minutos, para cauterizar con el termo-cauterio los labios de la herida con la idea de cerrar la puerta de entrada al germen de esa terrible complicación, y al día siguiente las placas fueron más reducidas terminando su evolución muy pronto. El cloroformo empleado en esta ocasión no excedió de 5 gramos; la duración del sueño 3 minutos y el tiempo para despertar fué de 7 minutos. El 16 de Agosto, es decir, 50 días después de la primera operación, la herida estaba bien cicatrizada.

19. Ventura González, de Morelia, de 24 años, ocupada en los quehaceres domésticos, ocupaba el 4 de Julio pasado la cama número 10 de mi servicio teniendo una mamitis difusa supurada, que la paciente hacía datar de tres semanas en el curso de la lactación. En el mismo día fué sometida á la anestesia que tardó 5 minutos en producirse y fué prolongada durante quince más empleando 7 gramos de cloroformo y despertando á los 5 minutos. Se le practicaron varias incisiones para evacuar distintos focos de supuración que fueron canalizados y curados convenientemente. El proceso de reparación fué interrumpido por la erisipela que apareció á los nueve días. El 16 de Julio, tres días después de esa complicación, se cauterizaron las heridas con el termo-cauterio previa anestesia producida en 7' prolongada por otros 5; cantidad de cloroformo 7 gramos, y vuelta inmediata al estado normal. El resultado fué satisfactorio desde el siguiente día y la curación de las heridas fué completa el 15 de Agosto.

20. Gregoria Soriano, de Atzacapotzalco, 39 años, ocupada en los quehaceres de su casa, fué anestesiada el 7 de Julio para hacer una completa exploración con motivo de un pólipo uterino que tenía desde un año antes. La cloroformización obtenida en 5 minutos se sostuvo durante 10 que duraron las maniobras empleándose 14 gramos de cloroformo. La enferma despertó en 5 minutos. Pudo hacerse una completa exploración por la que se notó que el tumor ocupaba completamente la vagina dilatándola y se insertaba en la media circunferencia posterior de la cavidad cervical muy dilatada. Como el síntoma más peligroso fuesen abundantes y continuas metrorragias que habían producido una aglobulia intensa se hizo la extirpación del neoplasma seis días después, bajo la influencia del cloroformo se produjo la insensibilidad á los 5 minutos; se sostuvo duran-

te media hora que duró la operación, empleándose 25 gramos de cloroformo: la enferma despertó á los 5 minutos. El tumor fué extraído haciendo el alargamiento operatorio del pedículo, la sección de la cápsula fibrosa al nivel del hocico de tenca y la enucleación tan completa como fué posible seguida de una cauterización con percloruro de zinc al 8 por ciento en el punto de implantación y una curación antiséptica. La marcha ulterior del proceso fué favorable: un mes más tarde la escara de cauterización había sido eliminada, la involución uterina muy avanzada y la anemia era mucho menos intensa. El 13 de Octubre salió de alta llevando tan sólo una ligera hipertrofia del cuello uterino.

21. Agustina Flores, de San Bartolo Naucalpam, de 48 años, molendera, entró al hospital el 8 de Julio para curarse de un higroma mixto de la rodilla izquierda supurado desde mucho tiempo antes y en comunicación con la atmósfera; al ser observada se notaron los síntomas de la septicemia y se decidió operarla al siguiente día. La anestesia se obtuvo en 10 minutos; se prolongó por otros 15, empleándose 20 gramos de cloroformo y la enferma despertó á los 5 minutos. Durante el sueño anestésico se abrió ampliamente el foco, se evacuó su contenido que en gran parte había sufrido la descomposición pútrida, se resecaron las porciones ulceradas de las paredes del saco y se hizo una curación antiséptica. La temperatura muy alta antes de la operación, bajó desde luego en progresión por dos días al cabo de los cuales se notó en la paciente un grave estado general que terminó con la muerte 24 horas más tarde. La autopsia demostró la existencia de una pleuresía extensa con derrame en ambos lados.

22. Sixta Merino, de 28 años, sirviente, fué anestesiada en 3 minutos el 11 de Julio para practicarle algunas incisiones en la mamila izquierda invadida en gran parte por un flemón que le apareció durante la lactación; las maniobras operatorias y de curación duraron 15 minutos; cantidad de cloroformo 10 gramos, despertó inmediatamente. Cuatro días después fué invadida la región enferma por la erisipela; al siguiente se le cauterizaron las heridas con el termo-cauterio para lo que se volvió á darle cloroformo que produjo el sueño á los 4 minutos; duración 2 minutos, despertó inmediatamente. Enseñando la marcha de la complicación que no se había logrado el resultado se insistió en nueva cauterización á los 4 días de la primera. La anestesia fué obtenida en 7 minutos y prolongada 2; cantidad de cloroformo 8 gramos; despertó en el momento de suspender las inhalaciones. Las placas de erisipela ya no se extendieron y el foco de supuración siguió una marcha favorable hasta la curación.

23. Rosa Núñez, de Tantoyuca, E. de Veracruz, de 20 años, doméstica, fué cloroformizada el 7 de Agosto para completar la exploración de la articulación coxo-femoral derecha que era el asiento de una flegmasía crónica desde quince días antes: en la misma sesión se le hizo una cauterización puntuada y se le puso en una canal de Bónnet. El sueño anestésico se obtuvo en 10 minutos; duración de la operación 12 minutos; cantidad de cloroformo 8 gramos; despertó á los 8 minutos. Un tratamiento interno antiescrofuloso agregado á los medios locales fué seguido con éxito completo.

24. Dorotea Donis, de la Villa del Carbón, E. de México, 27 años, recamarera, entró al hospital con una sinovitis húmeda de la rodilla izquierda que tenía desde ocho días. El 22 de Agosto se le anestesió en 5 minutos; durante el sueño que se sostuvo 10 más se hicieron maniobras conducentes á fijar el diagnóstico; después una cauterización transcurrente y la aplicación de un aparato de fierro para inmovilizar la articulación; la cantidad que se gastó de cloroformo fué de 12 gramos y despertó á los 5 minutos. Pasado algún tiempo cedió la afección articular y fué trasladada la enferma á una sala de medicina para curarse de una de las vías digestivas.

25. Ursula Rodríguez, de México, 24 años, costurera, tenía desde 4 meses antes de su entrada al hospital que fué el 6 de Octubre, unos papilomas vegetantes que rodeaban ocultando completamente la vulva y el ano. Habiendo resultado del examen clínico la creencia de que tal afección era puramente local se resolvió su extirpación que fué hecha en dos sesiones por medio de las tijeras curvas cauterizando las heridas con el termocauterio inmediatamente después. En la primera tardó en obtenerse la anestesia 20 minutos, prolongándose por 30; cantidad de cloroformo 37 gramos, cesó el sueño prontamente. En la segunda tardó la anestesia para obtenerse 15 minutos; se prolongó por 10; 16 gramos se emplearon de cloroformo, el sueño concluyó á los 2 minutos. Terminadas ambas se hizo una curación antiséptica que se repitió periódicamente durante el proceso de cicatrización que se concluyó 33 días después.

26. Josefa Calzada, de Ixtacalco, 35 años, entró al hospital el 23 de Octubre, un mes después de un parto y casi igual tiempo de la grave afección de que iba á curarse. Profundamente demacrada y anémica, con los signos del alcoholismo crónico tenía además los de una vasta infiltración de pus en el muslo derecho propagándose á la pelvis; reconocida con el cloroformo el 4 de Noviembre y practicando algunas incisiones para faci-

litar la salida del pus se notó la existencia de un secuestro móvil en la sínfisis pubiana el que fué extraído procurando después una buena canalización y la curación de costumbre. La enferma se durmió á los 3 minutos de cloroformización; se prolongó ésta durante 26 empleándose 8 gramos de cloroformo; despertó inmediatamente. Poco modificado favorablemente el estado general apareció la erisipela ambulante que terminó por la muerte seis días después. La autopsia enseñó que había una extensa osteitis supurada desde la sínfisis del pubis á la fosa iliaca interna derecha, puntos de partida de la vasta infiltración purulenta.

27. Pilar Barrera, de México, 47 años, doméstica, ocupó el 10 de Octubre la cama número 30 del servicio de cirugía para curarse de una fístula que tenía en la región lombar. El examen demostró grandes despegamientos de la piel al rededor de ella y un origen profundo del foco de supuración. Sometida á la anestesia que se obtuvo en 7 minutos, se prolongó por 13; empleándose de cloroformo 12 gramos y despertando la enferma al minuto; se hicieron incisiones para facilitar la exploración con el dedo y la evacuación del pus; no se llegó al punto de partida de éste por entonces. La enferma continúa á la fecha en el hospital.

28. María Estrada, de Zumpango, 19 años, lavandera, llevaba 15 días de tener una mamitis supurada cuando se le examinó el 1º de Noviembre; anestesiándola previamente en 7 minutos, y prolongando el sueño durante 23, se hicieron dos incisiones en los límites del foco, canalizándolo y haciendo curación antiséptica; 9 gramos se emplearon de cloroformo; la enferma despertó inmediatamente. La reparación marchó desde entonces sin tropiezo y la enferma sanó un mes después.

29. Tomasa Mendoza, de Celaya, de 40 años, tortillera, entró al hospital á los doce días de tener un flemón difuso del antebrazo. El 6 de Noviembre se la anestesió en 5 minutos, sosteniéndose el sueño durante 15; cantidad de cloroformo $11\frac{1}{2}$ gramos, vuelta al estado normal inmediata. Durante la cloroformización se le hizo una larga incisión para evacuar el pus, canalizar el foco y se hizo una curación antiséptica; el proceso de reparación no tuvo interrupción alguna estando la enferma á la fecha completamente sana.

30. Isabel Rodríguez, de 42 años, sirviente, fué sometida á la cloroformización con el objeto de hacerle una incisión exploradora en la región glútea y aclarar alguna duda en el diagnóstico. El sueño tardó en producirse 6 minutos; se prolongó por 30, consumiéndose 14 gramos de cloroformo; despertó inmediatamente. Durante la anestesia se hizo la incisión

de que se ha hecho mención y se extirpó un tejido neoplásico de apariencia sarcomatosa situado en la capa profunda de la región habiendo destruido parte del hueso coxal, se hizo la curación correspondiente que se continuó á intervalos regulares; la enferma se encuentra notablemente aliviada.

31. Antonia Molina, de Morelia, de 55 años, tortillera, llevaba muchos días de una retención de orina con regurgitamiento y principio de cistitis purulenta reconociendo todo como causa una estenosis muy pronunciada de la uretra probablemente cicatrizal. El 3 de Diciembre dos días después de su entrada, fué cloroformada en 7 minutos, sosteniéndose la anestesia 20; se emplearon 14 gramos de cloroformo y el sueño terminó 5 minutos después de suspendidas las inhalaciones. Se le hizo la uretrotomía interna con el instrumento de Maisoneuve, dejándole permanente una sonda de Nelaton por tres días y practicándole lavatorios bóricos intravesicales que fueron continuados por algún tiempo. Cuando hubo terminado la cicatrización de la herida operatoria el calibre de la uretra era suficiente pero había incontinencia nocturna de orina; pocos días después del uso de la estricnina á que fué sometida la enferma aquella cesó por completo y en la actualidad parece curada de la lesión inicial y sus complicaciones.

32. Macedonia Cortés, de los Llanos de Apam, 58 años, tortillera, llevaba quince días de un ántrax en la nuca, cuando fué operada haciéndole una incisión crucial y cauterización con fierro rojo después de esprimir el foco. Esto se hizo durante el sueño anestésico obtenido en 18 minutos, prolongado 9; cantidad de cloroformo 9 gramos; despertó á los 2 minutos. El trabajo de cicatrización fué haciéndose rápidamente y se terminó el 2 del presente.

33. Agustina Núñez, de México, 30 años, doméstica, tenía el 16 de Diciembre pasado un foco de supuración circunscrito debajo del cuero cabelludo, cuyo origen había sido una herida contusa recibida ocho meses antes y cicatrizada superficialmente. Anestesiada que fué en 7 minutos, prolongándose el sueño 8, gasto del cloroformo $7\frac{1}{2}$ gramos, despertó á los 2 minutos, se le hicieron dos incisiones para evacuar el foco y canalizarlo y se hizo la curación apropiada. La enferma está casi curada en la actualidad.

34. Luz Sánchez, de Texcoco, 26 años, ocupaba la cama número 3 del servicio de cirugía para curarse de un flemón difuso del miembro inferior izquierdo desde la mitad del muslo al pie habiendo tenido su prin-

cipió un mes antes en el puerperio. La paciente tenía ya síntomas de piohemia. El 29 de Diciembre se le cloroformó para practicarle varias incisiones por las que se evacuó gran cantidad de pus: La exploración con el dedo hizo ver que la articulación de la rodilla estaba abierta en su saco superior y parecía el punto de partida de la afección. El sueño anestésico tardó en producirse 7 minutos; se prolongó por 35, consumiéndose 20 gramos de cloroformo, la enferma despertó á los 6 minutos. A pesar de lo hecho los signos de absorción de pus disminuídos por dos días continuaron con mayor intensidad poniendo la vida en peligro. Por esto el 6 de Enero, después de intentar la resección de la rodilla que no se creyó oportuno llevar á cabo, se le amputó el muslo en su parte media por el método de colgajo. La cloroformización en esta vez se obtuvo en 4 minutos prolongándose durante 55; cantidad de cloroformo 45 gramos; suspendidas las inhalaciones despertó á los 3 minutos. La marcha de la temperatura y el estado general de la enferma hasta la fecha parecen asegurar un feliz éxito.

35. Albina Reyes, de Huehuetoca, 40 años, cocinera, tuvo un aborto de tres meses; hace uno siguiendo en el desempeño de sus quehaceres, el mismo día, dos semanas después, le apareció una metrorragia que la obligó á solicitar los auxilios médicos. El día 11 del actual fué sometida á la anestesia que tardó 3 minutos, prolongándose durante 17; cantidad de cloroformo 20 gramos, despertó á los 8 minutos. A beneficio de la insensibilidad se completó la exploración de las vías genitales y reconocida que fué la existencia de fungosidades en la mucosa uterina, fueron extraídas por medio de la raspa seguida de la aplicación de tintura de yodo, y un tapón vaginal con yodoformo.

36. Felicitas Manriquez, de Lagos, 45 años, molendera, entró al hospital para curarse de un flemón difuso extendido á la mayor parte del miembro inferior izquierdo, llevaba un mes del padecimiento y algunos días de infección séptica de la que tenía síntomas claros. El 15 de Septiembre pasado se le cloroformizó en 10 minutos, se prolongó el sueño durante 15; cantidad de cloroformo 14 gramos; despertó á los 10 minutos; se le practicaron grandes incisiones para evacuar la vasta infiltración purulenta y hacer la curación adecuada. Esto no obstante siguió la agravación de la enferma que sucumbió tres días después con los síntomas de la septicemia aguda.

37. El Sr. J. D., de 60 años, mucho tiempo antes afectado de una hipertrofia prostática tenía accidentes tales que motivaron una operación

verificada el 6 de Febrero pasado por nuestros distinguidos compañeros los Dres. Licéaga y Lavista. La cloroformización encomendada al suscrito tardó 20 minutos prolongándose por otros 15; la cantidad de cloroformo empleada fué de 15 gramos; el paciente despertó pocos momentos después de suspendidas las inhalaciones. Durante el sueño se le hizo un ojal perineal que permitió la exploración con el dedo y la extirpación de una parte de la úvula prostática hipertrofiada; con esto se logró el alivio de los principales sufrimientos del enfermo.

38. El Sr. M. C., de 27 años, empleado, tuvo una cooperitis supurada por la que se le hizo una incisión en el perineo el 7 de Marzo pasado. Anestesiado en 6 minutos, se sostuvo el sueño 27 consumiéndose 15 gramos de cloroformo; despertó á los 6 minutos. El foco de supuración fué evacuado y canalizado haciendo después una curación antiséptica. Se aplicó una sonda permanente para vaciar la vejiga porque la uretra había sido perforada en el proceso supurativo. El enfermo sanó veinte días después.

39. El joven R. M., de 20 años, fué operado el 13 de Abril pasado de un divieso en la nuca; una incisión crucial comprendiendo todo el espesor de los tejidos inflamados, seguida de la expresión del foco y la cauterización de la herida con el fierro rojo, fueron hechas durante el sueño anestésico obtenido en 6 minutos y prolongado por 19 consumiéndose 12 gramos de cloroformo. El despertar fué violento. El enfermo curó.

40. El Sr. M. L., de 60 años, afectado de lipemania desde mucho tiempo y con una hernia inguinal doble fué anestesiado el 19 de Abril pasado con el objeto de aclarar una duda respecto á una complicación herniaria que se sospechaba. El sueño se produjo á los 6 minutos, prolongándose por 20; se hicieron durante él las maniobras necesarias para la reducción de una de las hernias y la aplicación de un braguero. No hubo después otra novedad.

En esta nueva serie de hechos, la mortalidad fué de 17,94 por ciento, pero en ninguno de los casos había mérito para atribuir el mal éxito á la anestesia que precedió de 48 horas á 32 días el término fatal además de que en la mayor parte, la autopsia demostró la existencia de afecciones distintas que lo explicaban satisfactoriamente. El promedio de los datos numéricos obtenidos en estas últimas investigaciones fué de 8,07 minutos para el tiempo que tardó en producirse la anestesia completa; 18,60 minutos para la duración de las maniobras operatorias; 3,19 el intervalo entre el sueño y la vuelta al estado normal y 18 gramos 60 la cantidad de

cloroformo consumida en cada sesión. Tal vez debido á esto último no he observado con frecuencia los trastornos que en otras circunstancias atormentan á los enfermos después de las inhalaciones clorofórmicas. Si ahora se compara el resultado de la experimentación actual con el que tuve la honra de comunicar á esta respetable Sociedad hace un año, se verá que es muy semejante; y si el número de hechos aún no basta para afirmar la bondad del procedimiento, sí lo creo suficiente en mi humilde concepto para sostener la proposición con que doy fin á estos apuntes. La obtención rápida de la anestesia por el cloroformo, para la práctica de la cirugía operatoria, es posible en los habitantes del Valle de México.

México, Enero 14 de 1891.

M. CORDERO.

CLINICA INTERNA.

Un caso de parálisis vaso-motriz de las extremidades ó Erytromelalgia.

M. S., de 28 años, casado, empleado de hacienda, de constitución débil y anémico, sufriendo de tiempo en tiempo los achaques de su estado, vino á consultarme á principios del mes próximo pasado, sobre una afección muy particular, que llamó desde luego notablemente mi atención.

Refirióme, que en Agosto de 89 hizo un paseo á pie hasta el bosque de Chapultepec, y cuando hubo llegado á él, sintió por primera vez un dolor vivo, intenso, terrible, en la planta del pie izquierdo, muy cerca del pliegue dígito-plantar; con sensación de quemadura y calor fuerte. Tal y tan molesto fué su dolor, que lo obligó á tirarse sobre el suelo, descalzándose inmediatamente para hacer algunos movimientos de flexión y de extensión de los dedos, pues creyó que sería un calambre, notando, sin embargo, que algunos de aquellos movimientos le produjeron un dolor extraordinario y enteramente singular. Aquella vez pasó para mi enfermo lo sucedido como un calambre, y como poco después de haberse descalzado y reposado pudo continuar su marcha, no volvió á ocuparse más de aquel fenómeno ni llegó á darle importancia alguna. Quince ó veinte días después, paseando á caballo, quiso en un momento dado voltear la cara